

Semiología y arquitectura. Los efectos del estructuralismo.

Acuña, Cynthia.

Cita:

Acuña, Cynthia (2005). *Semiología y arquitectura. Los efectos del estructuralismo*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/gqz>

SEMIOLÓGIA Y ARQUITECTURA. LOS EFECTOS DEL ESTRUCTURALISMO

Acuña, Cynthia
UBACyT. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

Tema: En el marco de un estudio de recepción del estructuralismo en Argentina, se trata de apreciar el impacto de la semiología en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Objetivos: 1) examinar cómo se usan ciertos conceptos de la semiología aplicados a la arquitectura; 2) indagar la constitución de la primera cátedra de semiología arquitectónica en la UBA; 3) mostrar el cruce entre arquitectura y ciencias sociales, en los años sesenta. Metodología: análisis de los programas de arquitectura y de documentos que describen las clases prácticas. Conclusiones: los desarrollos de la semiología de la arquitectura son destacables porque se generan en el marco de un programa más general que proponía trasladar las nociones saussureanas a otros campos. Los problemas que se abrieron a partir de los talleres analizados fueron: el problema de la traducción, el del signo y el de la ideología (problemas que también se destacan en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA).

Palabras Clave

semiología arquitectura estructuralismo recepción

Abstract

SEMIOLGY AND ARCHITECTURE

Objectives: This study examines: 1) the application of the french structuralism in the Department of Architecture; 2) the first course about architectural semiology. Methodology: This work is an reception study. Results: The semiology architectural to delimit some subjects: traslation, sign, ideology.

Key words

Structuralism Semiology Architecture Reception

INTRODUCCIÓN

Durante los años sesenta en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires se introdujo una perspectiva semiológica a nivel curricular. La misma comenzó a plasmarse en la presentación que Oscar Masotta y el arquitecto y diseñador César Jannello realizaron en el Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos (1965) y en la materia Visión III y IV que se dictaba en la carrera de arquitectura. La creación del Instituto de Arquitectura en 1968 promovió numerosas investigaciones sobre el tema pero fue a partir de la creación de la materia Semiología Arquitectónica (1969)[1] (dictada por los arquitectos Diana Agrest y Mario Gandelonas) [2] que se comenzó a producir una transmisión de esta perspectiva entre los estudiantes de arquitectura. La visita de Umberto Eco a la Argentina en 1970 se desarrolló en un momento en que ya había una cantidad de producciones locales sobre el tema. Antes de comenzar, cabe señalar que se trata de un estudio de recepción del estructuralismo en Argentina en el cual busco no sólo las referencias en los textos sino revisar cuál es el uso dado a los conceptos, en qué situación discursiva

se realiza esa lectura, con la idea de reconstruir el "horizonte de expectativas" del lector. Intentaré responder la pregunta por el uso a lo largo del trabajo. En este sentido, entiendo la recepción como el producto de una transformación, de una la traducción y no de una copia o imitación.

Los programas de Visión

Enfocar la arquitectura desde una perspectiva semiológica supone pensar los objetos arquitectónicos en términos de significación. Es decir, como sistemas de signos, como discursos que comunican ciertos mensajes (Gandelonas, 1970c: 71)

Ya desde 1965 se puede apreciar en los programas de Visión la introducción de categorías semiológicas, como "significación arquitectónica"; "signo"; "semántica de la forma, del color, de la textura y de la iluminación"; "significación de la función". El programa de Visión de 1966 introduce la noción de comunicación en relación con la arquitectura: "la construcción de edificios responde a dos tipos de necesidades; de fundamento ecológico unas (...), de fundamento sociológico las otras, o sea, de comunicación y relación humana. Los edificios son útiles o instrumentos en tanto sirven, "funcionan" y además son signos de ese uso: "comunican". Estos cursos se proponen el estudio específico de una teoría referida a los aspectos comunicacionales de los edificios". En el mismo programa se hace referencia a la "consideración de los edificios en su condición de mensajes". Del mismo modo, el programa de Visión de 1967-68 aclara que la materia tiene como objetivo general transmitir conocimientos relativos al aspecto comunicacional de los edificios.

Pero, ¿qué utilidad se les daba a las nociones arriba enumeradas? Como dije al comienzo, para hablar de recepción es necesario indagar el uso dado a los conceptos. En el caso de la arquitectura, un espacio privilegiado para evaluar qué hacían los arquitectos con la semiología es el taller. Por eso me interesa revisar las prácticas a partir de dos talleres: el realizado por Umberto Eco y los que realizaban Diana Agrest y Mario Gandelonas con sus estudiantes. Pero antes voy a adelantar las conclusiones: teniendo el cuenta el uso, puede decirse que, en arquitectura, se conformaron dos líneas de trabajo: una sistemática, la otra epistemológica. La línea sistemática tenía por objeto indagar la construcción de un sistema arquitectónico a partir de la búsqueda de las unidades mínimas arquitectónicas, esto suponía una tarea previa de "traducción" de conceptos semiológicos a la arquitectura.

La línea epistemológica buscaba, en cambio, realizar un "corte epistemológico" en la disciplina a partir de una crítica a la arquitectura funcionalista. El estructuralismo, en este último caso, se utilizaba como técnica para una crítica de las ideologías; el prisma era Althusser.

El taller de Umberto Eco

El taller realizado en 1970 por Umberto Eco en la Facultad de Arquitectura de la UBA estaba compuesto no sólo por arquitectos. Marina Waisman comenta que primero Eco dictaba clases de semiología y luego intentaban "traducir" los conceptos semiológicos a la arquitectura. El programa de trabajo comprendía los siguientes temas: "1) signo; 2) sistema; 3) campos semánticos y unidad cultural; 4) componentes semánticos; 5) revisión del concepto de código; 6) deducción mínima del mensaje estético; análisis de objetos arquitectónicos;

7) los objetos (semiótica de las mercancías) en la sociedad de las mercancías” (Waisman, 1970: 77)

Las dificultades al realizar el trabajo de traducción eran diversas: por un lado, una dificultad práctica: en general los arquitectos trabajaban con “valores” y no con “definiciones”, también se menciona la dificultad en forzar una traducción lineal de un campo a otro y, por último, en detectar las funciones o formas elementales; dice Waisman -refiriéndose a las diferencias entre la perspectiva de Eco y la de los arquitectos: “él pensaba exclusivamente en los significados de los elementos arquitectónicos como comunicación de funciones humanas (...); nosotros no podíamos llegar a excluir los demás significados del elemento estudiado. Por eso había momentos en los que su visión de la arquitectura se nos aparecía un tanto abstracta, como cuando consideraba «rasgos parasemióticos» – (...) como por ejemplo la entonación con que se dice una frase- [comparándolos] a la materia de que están hechos los muros que encierran un espacio y a su tratamiento textural y de color. Desde nuestro punto de vista no parecía posible considerar los significados de los elementos arquitectónicos privados de las calidades de sus soportes materiales” (Waisman, 1970)

Las dificultades mencionadas por Waisman llevaron a los arquitectos a realizar ejercicios para hallar las unidades mínimas (puerta, ventana, columna). En la cita precedente se pone de manifiesto el problema del significado y su lazo con la materialidad. La pregunta podría formularse así: ¿el significado se expresa en la forma (la estructura, que remite a la relación entre los diversos elementos) o en sus calidades materiales? Más allá de la cita, lo que está claro es que allí había un problema, una zona reconocida como problemática, que suscitaba reflexión y discusión.

La cátedra de Semiología Arquitectónica

Durante cierta etapa, la cátedra de Semiología Arquitectónica, incorporó nociones fundamentales de semiología en los trabajos prácticos y promovió la discusión acerca de la posibilidad de extender esta perspectiva al campo arquitectónico (*Summa* 32: 70). Dicha etapa teórica giró alrededor de dos puntos: 1) la problemática de la dupla forma-función y 2) los procesos no explicitados del proceso de diseño. En relación con el primer punto, los arquitectos Agrest y Gandelsonas realizaban una serie de ejercicios para los trabajos prácticos de sus estudiantes que consistían en tomar el modelo de Jakobson de las funciones del mensaje (*función referencial, expresiva, conativa, fática, poética y metalingüística*) y, a partir de allí, buscar esas seis áreas o funciones de la significación en el objeto arquitectónico. Se les daba a los estudiantes una consigna a partir de la cual debían realizar ejercicios para “producir modificaciones de ciertos objetos arquitectónicos con el fin de lograr la predominancia de alguna de las dimensiones propuestas” (*Summa* 32, 1970:74). El objetivo de los ejercicios era que los estudiantes apreciaran el carácter convencional de la relación forma-función y que trabajaran con funciones tradicionalmente no tenidas en cuenta.

En uno de los ejercicios se pedía acentuar la función metalingüística transformando la fachada de un edificio de propiedad horizontal (*Summa* 32, 1970). Una de las soluciones señalaba que una manera de acentuar la función metalingüística en un edificio de propiedad horizontal era resaltando el comportamiento independiente de los pisos: “al reflejar en la fachada las distintas vivencias que corresponden a cada nivel rompemos con la falsa imagen de homogeneidad o de “todo” acentuando el carácter de horizontal que identifica funcionalmente a este tipo de edificación”. El dibujo muestra un edificio tipo, de siete pisos, con una fachada “uniforme” y al lado otro edificio de siete pisos con siete frentes diferentes.

En relación con el segundo punto (“explicitar ciertos mecanismos propios del proceso de diseño”) se les enseñaba a los estudiantes que todo objeto-mensaje resulta de la ejecución de dos reglas fundamentales: selección y combinación; reglas que

Eliseo Verón puso en el primer plano del problema ideológico. Los arquitectos recuperan dichas nociones de Jakobson, y las aplican en sus ejercicios haciendo lo que, según Verón, sería una práctica que refracta el efecto ideológico: la *explicitación de las reglas de emisión de los mensajes*.

Los ejercicios se basaban en lo siguiente: a partir de un repertorio de oposiciones (“fijo - móvil, duro -blando, no portátil - portátil, no expandible - expandible, permanente - no permanente”) los estudiantes debían diseñar una vivienda con una única restricción: podían elegir cinco categorías pero nunca dos categorías opuestas. Además, debían explicitar su selección. “Muy rápidamente comprobaron que si elegían el primer polo de cada categoría definían el área de una vivienda tradicional y que, si elegían uno o varios de otros términos, iban reproduciendo (...) todas las soluciones propuestas por la imaginaria «vanguardista». Por eso, el «residuo» más importante que dejaron estos ejercicios fue (...) el de la una toma de conciencia (...) acerca de cómo los objetos y diseños están determinados por los códigos o estructuras socioculturales” (*Summa* 32, 1970: 74). Como puede apreciarse, no se trataba simplemente de construir un sistema sino de deconstruirlo críticamente, de analizarlo para realizar una crítica a la ideología que le daba sustento; dicha ideología se hallaba en la selección de determinada estructura combinatoria y no en los elementos aislados, por sí mismos. Se reencuentran, aquí, los desarrollos de Eliseo Verón aplicados a la arquitectura[3].

Comentarios finales

La importancia de la creación de la cátedra de Semiología Arquitectónica a fines de los años sesenta sólo se puede apreciar en relación con otros desarrollos que apenas he podido esbozar aquí: por un lado, las investigaciones de Masotta en el tema; por otro, las teorizaciones de Eliseo Verón en relación con la comunicación. Creo que se trató de un hecho destacable porque se generó en el marco de un programa más general, en el que se pensó en la posibilidad de trasladar las nociones saussureanas a un campo, en principio, no discursivo. Los problemas que se abrieron a partir de los talleres analizados fueron diversos: el problema de la traducción, de la relación entre campo lingüístico y campo arquitectural, el del signo y el de la ideología. Y hay que decir que el programa semiológico de Saussure se articuló a otros muy diversos, algo inédito, que no sucedió en Francia: en este caso, por ejemplo, a la epistemología althusseriana.

BIBLIOGRAFÍA

- Gandelsonas, Mario (1970a): “Umberto Eco en Buenos Aires”, *Summa* N° 29, septiembre de 1970, pp. 78
- Gandelsonas, Mario (1970b): “Umberto Eco y *Summa*” (entrevista realizada por Mario Gandelsonas para *Summa*), *Summa* n° 29, septiembre de 1970, pp. 79-80
- Gandelsonas, Mario (1970c): “Semiología arquitectónica. Un enfoque teórico de la arquitectura”, *Summa*, n° 32, 1970, pp. 69-73
- Jakobson, Roman [1963] (1975): *Ensayos de lingüística general*, 2ª ed., Barcelona, Seix Barral, 1981
- Mayoral, José Antonio (1987) (comp.): *Estética de la recepción*, Madrid, Arco Libros
- Programas de la facultad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires
- Trabajos de los estudiantes (1970): “De la semiología, los objetos perversos y los textos ideológicos”, *Summa*, n° 32, dic. 1970, pp. 73-79
- Verón, Eliseo, (1968): *Conducta, estructura y comunicación*, 1ª ed., Bs. As., Jorge Alvarez
- Waisman, Marina, (1970): “Umberto Eco en la Argentina”, *Summa* n° 29, septiembre de 1970, pp. 77-78

[1] La cátedra de semiología arquitectónica estaba integrada por los arquitectos C. Jannello (titular), M. Gandelsonas (prof. adjunto), D. Agrest y A. Gvirtzman (jefes de trabajos prácticos) y el semiólogo J. C. Indart (ayudante de trabajos prácticos)

[2] D. Agrest y M. Gandelsonas realizan entre 1967 y 1969 estudios de posgrado en París, en la École Pratique des Hautes Études y en el Centre de Recherche d' Urbanisme, donde conocen a Roland Barthes

[3] Eliseo Verón fue una figura clave en la difusión del estructuralismo francés en Argentina. En 1961 viaja a París y realiza un posgrado con Lévi-Strauss y asiste, al mismo tiempo, a los seminarios de Roland Barthes en la École des Hautes Études. Cuando regresa de París, en 1963, dicta cursos sobre Metodología Estructural en la carrera de sociología (cuyo director era Gino Germani) de la Universidad de Buenos Aires, hasta 1966. Un problema clave de las investigaciones de Verón es el de las *reglas de emisión de los mensajes* ¿Cómo decide un emisor la construcción del mensaje? ¿Cómo se realizan las operaciones de selección y combinación tomadas de Jakobson? (Verón, 1968)